

Santiago, ocho de octubre de dos mil diecinueve.

Se complementa acta de audiencia de fecha 10 de septiembre de 2019, incorporándose con esta fecha el texto íntegro de la sentencia dictada.

Se hace presente que firma el **Juez Presidente**, en virtud que la magistrada que dictó la sentencia, ya no se encuentra en funciones en este Tribunal.

RIT T-420-2019

RUC 19- 4-0171658-3

Proveyó don VICTOR MANUEL COVARRUBIAS SUAREZ Juez Presidente del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

M.E.A.P.

TRANSCRIPCIÓN DE SENTENCIA

Santiago, a diez de septiembre del años dos mil diecinueve.

PRIMERO: Que con fecha 7 de marzo del año 2019, concurre a estrados, don Eduardo Antonio Troncoso Suárez, cédula de identidad 15.356.561-9, legalmente representado por Jorge Hernán Santis Fuentes, en su calidad de abogado, deduciendo acción de tutela, a lo principal denuncia por vulneración de derechos fundamentales con ocasión del despido, en subsidio, demanda por despido indebido e injustificado de cobro de prestaciones, intereses, reajuste más costas en contra de SPORTLIFE S.A., Rut N°77.265.500-2, representada legalmente por Julio César Berasategui Allasia, ambos domiciliados en Camino el Alba N°11865, Nivel 2 Altillo, Las Condes, Santiago y Simón Bolívar N°4509, Ñuñoa, Santiago, solicitando a lo principal el pago de las cotizaciones previsionales, la indemnización sustitutiva del aviso previo, años de servicio más el pago de las costas de la causa, lo que se reitera respecto de la acción subsidiaria.

SEGUNDO: Síntesis de la demanda. Funda su petición en que ingresa a prestar servicios profesionales para la parte demandada mediante la suscripción de un contrato de trabajo el primero de diciembre del año 2009, vínculo que se mantiene hasta el 14 de diciembre del año 2018, para desempeñar funciones según el contrato de trabajo, al ingreso como salvavidas, el que luego es mudado conforme al anexo a profesor de educación física, sala de pesa y entrenador personal. Detalla por el relato, la forma por la cual estima no ajustada a derecho la



causal invocada, explicando en cuanto a la acción de tutela laboral que la demandada durante los últimos meses realizó un conjunto de acciones tendientes a rebajar los ítems comisionales, impidiéndole realizar clases, funciones para las cuales fue contratado, fue obligado a realizar funciones ajenas a sus obligaciones contractuales como por ejemplo; la apertura de la respectiva sucursal, el retiro de basura, apertura de puertas, encendido de máquinas, regulación de la temperatura de los recintos y así como otra serie de acciones constitutivas de persecución que termina por vulnerar sus derechos fundamentales. Además debió efectuar reemplazos a recepcionista lo que le impedía realizar las funciones propias para las que fue contratado y le impedía conseguir alumnos para realizar clases personales. Esta situación dice se refleja a partir del último año cuando Noelia Cassel asume el cargo de auditor en el área fitness, persona con la cual nunca tuvo buena relación, iniciándose una fuerte persecución en su contra, llamadas de atención en frente de alumnos, que le obligaban a asistir a reuniones fuera de su horario de trabajo, finalmente disponiendo de los alumnos que querían entrenar con él, le fueren asignado a otros profesores. Ante la evidente merma de sus ingresos, solicita una reunión con jefa María Esther Rosas, señalándole que ya resolvería la situación lo que no ocurrió. Dice que la conducta de amedrentamiento y acoso generan un muy mal clima laboral que concluyó con su despido. Dice, que fue despedido por supuestas irregularidades en el registro de las clases respecto de dos personas: respecto de la primera de ellas Andrés Berríos se le arguye la realización de clase a esta persona sin que el mismo cancelara las respectivas sesiones. Lo cierto es, que este señor dejó de entrenar con él hace un tiempo por tener problemas familiares, pero asistía de vez en cuando en el mismo horario que su amigo Luis Rodríguez, el cual si era alumno y tenía sus clases canceladas. Andrés Berrios tenía una relación de confianza derivada de haber sido su profesor por mucho tiempo y si bien debido a ello a veces le pedía consejos en su entrenamiento y estiramiento muscular y jamás recibió pago alguno por ello ni menos realizó clases a escondidas o en forma clandestina.

En segundo lugar, se le atribuyen no llevar en el registro adecuado de sus clases, lo que es enteramente falso. Dice, que el sistema del gimnasio presenta fallas puesto que el señor Luis Rodríguez sólo le quedaba un mes de suscripción y el sistema computacional no dejaba ingresar su boleta de clase personales pagadas. Esta situación duró aproximadamente 10 días. En esos mismos días, el



señor Rodríguez sí asistió a clases, las cuales fueron registradas, pero no tenía el número de pago de su boleta, porque el sistema no permitía su ingreso, situación que desde luego no es de su responsabilidad. De ello mantiene registro de mensaje de intercambios vía whatsapp con la mencionada Noelia Cáceres. Dice, que es uno de trabajadores más antiguos nunca recibió queja ni menos amonestaciones y que probablemente uno de los mejor calificado por los alumnos. Describe la acción de tutela con el artículo del código trabajo 485 y 490 del Código del Trabajo, 19 N ° 16, 4 sin explicar mayormente sin desarrollar mayormente el ámbito de las vulneraciones. Respecto al despido injustificado se remite a los mismos hechos.

TERCERO: Contestación. Que dentro del plazo legal, la parte demandada contesta derechamente la acción sin oponer excepción alguna, reconociendo la fecha de inicio, la fecha de término, la jornada, el monto de la remuneración, la causal invocada, cumplimiento de las formalidades legales. Respecto del término se declara disconforme con la pretensión, señalando que si se encuentra justificada la causal, atendida las graves irregularidades a que se hace seguimiento durante el año 2018 en el registro realización de sesiones entrenamiento personal, descubriéndose una intención de ocultamiento al empleador de las sesiones que realizaba bajo la modalidad de personal trainer, en circunstancias que todas ellas debían ser debidamente registradas dentro del marco fijado por la demandada, de lo contrario se eluden gravemente las obligaciones contractuales y en consecuencia, dicho actuar genera un perjuicio económico directo a la empresa al no reportar conforme lo establecido la planilla completa de los alumnos que contratan dicho servicio, las sesiones efectivamente realizadas. Así en contrato de trabajo suscrito por las partes, el servicio de clase personal es un producto que vende la demandada y se estima que no cumplir lo anterior sería hacer competir de forma desleal su servicio regular de entrenamiento personalizado por el servicio general que ofrece la demandada dentro de sus dependencias lo que resulta un incumplimiento grave y que además de manera directa genera un desmedro en los recaudos. Explica que no existirían acciones de amedrentamiento, dice que estas funciones de encender máquinas, ayudar a abrir las puertas al ser el primero del turno del día, poner música, se entienden incorporadas las funciones de profesor de sala por estar a cargo de



general de esta y en caso alguno distraen sus funciones principales ni mucho menos afecta las comisiones percibidas, pues tal como se detallará, es parte de su jornada de horario y remuneración fija. Detalla que fue continuo el promedio de horas de entrenamientos personales durante el año 2018. No se identifica merma en sus ingresos. Dice que respecto al supuesto hostigamiento de Noelia Cáceres, es falso, dicha trabajadora tiene el cargo de auditor técnico que supervisa profesores por lo tanto, ella realizaba su trabajo en cuanto supervisar y retroalimentar al trabajador. Dice, que el actor en ningún momento reportó a la jefatura supuestos actos de amedrentamiento. Dice que lo cierto es que el trabajador desempeñaba su función realizando ocultamiento de las sesiones de entrenamientos personales que impartía desviando con ello directamente sumas que debían ingresar al recaudo de por Sportlife. Es habitual que los profesores que realizan estas clases personalizadas no hagan el registro oportuno, al mismo tiempo vendan de forma irregular el servicio incumpliendo el contrato de trabajo. Además, señala que la enunciación de los hechos no es clara ni precisa, no aporta antecedentes que fundamenten la demanda principal ni la demanda subsidiaria en cuanto al derecho, al honor y a la libertad de trabajo. Señala que las cotizaciones previsionales de trabajo se encuentran pagadas.

CUARTO: Audiencia preparatoria de juicio. Que con fecha 29 de abril del año 2019, se realiza por la jueza titular Yelisa Montenegro Ghali, la audiencia en la que asisten ambas partes debidamente representadas, llamando a las partes a conciliación, se propone por el tribunal una base, la que es aceptada por la parte demandante y de contrario la parte demandada no acepta, fijándose como hechos no controvertidos en la misma que las cotizaciones por el periodo en que hay contrato de trabajo están íntegramente pagadas, que la remuneración base para los efectos del artículo 172 del Código del Trabajo es de \$353.806, que el periodo de relación laboral corre desde el 1 de diciembre de 2009 al 14 de diciembre del año 2018, aplicándose a su término la causal del artículo 160 N°7, cumpliendo con las formalidades legales. Estableciéndose como hechos controvertidos, la efectividad que con ocasión del despido, la demandada vulneraba la garantía del artículo 19 N° 4 y 16 de la Constitución, pormenores y circunstancias, carta y contenido de la comunicación de despido, efectividad de los hechos invocados y obligaciones del demandante en relación a la funciones que desempeñaba, ofreciéndose por ambas partes la prueba, la que se admite por el Tribunal.



QUINTO: Audiencia de juicio. Que en la audiencia de juicio del día de hoy se efectúa previamente un llamado a conciliación, fijándose nuevamente por esta jueza unas bases de acuerdo, la que es desestimada por ambas partes, incorporándose prueba documental, testimonial, solicitándose que se haga efectivo el apercibimiento respecto de la confesional, escuchándose en estrados a Luis Eduardo Rodríguez Pérez, Rut N°7.037.779-1, que legalmente juramentado expone que conoce a la parte demandante, pues, él asistía a dependencias de la demandada como alumno, dice que pidió en su momento un entrenador al gimnasio y le asignaron al demandante, dice y explica que para él era complicado encontrar estacionamiento, no llevaba billetera, él le pagaba al demandante y él al gimnasio siempre se le hicieron las clases, dice que esta forma de pago ocurrió cerca de dos años, nunca recibió ninguna queja del gimnasio, que después que despidieron al demandante lo llamaron para decirle que habían cuatro clases pendientes a su favor y que las podía tomar con otro entrenador, dice que siempre habían varios entrenadores a la hora que él iba al gimnasio. Contrainterrogado, informa, da cuenta que Eduardo era su entrenador personal, lo asistía en forma personalizada siempre, en un periodo iba con su socio que es mayor que él, que fallaba bastante de las 12 clases mensuales generalmente iba menos de seis, el testigo habló con su amigo para decirle que está perdiendo plata, que era mejor que él hiciera lo mismo que Eduardo le indicaba. Menciona además, que el testigo le pagaba directamente al gimnasio, en algún momento el trámite de pagar se le había hecho complicado. Explica nuevamente esto del estacionamiento por no querer dejar sus cosas en los lockers o en el auto y Eduardo le sugirió dárselo a él y éste le habría respondido que él lo vería, que lo haría se imaginó que el gimnasio siempre recibió el pago, pues, nunca recibió queja de parte gimnasio, nunca tuvo ningún problema al respecto, al señor Berríos nunca se le cobró el gimnasio si era pagado por el señor Berríos, pero no las clases personalizadas realizadas por el demandante.

Luego, se escucha segundo testigo Pablo Lastra Echegaray Ruth 15.367.803-0, que legalmente juramentado da cuenta a este Tribunal que conoce el demandante de hace como unos siete años, época de la cual él asiste al gimnasio lo conoce más o menos bien como profesor ya que entrena todos los días de lunes a viernes alrededor de las 6:00 de la mañana. Menciona que el demandante era profesor de sala, los profesores de sala están disponible para los



clientes que entrenan para darles tips, nunca contrató clases personalizadas del demandante, sabe el por qué lo vio en muchas ocasiones, que el demandante abría el gimnasio, estaba en otras ocasiones en la sala de venta, en alguna oportunidad recibía alumnos, también veía temas de mantenimiento como aire acondicionado y agua caliente del baño, no sabe si esa eran las funciones del demandante.

Contrainterrogado explica su experiencia respecto la necesidad en algunas ocasiones en el baño respecto al agua caliente y aire acondicionado.

Respecto al tercer testigo Cesar Gómez Villalobos, Rut N°13.680.222-4, legalmente juramentado explica que asistió al gimnasio unos tres o cuatro años, recuerda que en alguna oportunidad cuando conoce al demandante este se acerca para asesorarlo y lo ayuda en su ejercicio por su discopatía, el testigo nunca contrata al demandante para servicio personalizado, sino que lo asesorara porque lo guiaba como cualquier otro alumno que estaba en el gimnasio en ese momento, otras veces vio al demandante en recepción y él le decía *“que te pasa que te cambiaron de funciones”*, de otras salas le pedían arreglar el aire acondicionado, el testigo molestaba al demandante, porque le decía que lo tenían de *junior*, recuerda que en una oportunidad pidió que el demandante fuera su entrenador personal a la demandada, pero la demandada nunca le asignó al demandante, nunca le dieron razón de esto, los profesores que están en dependencia del gimnasio guían a los asistente nunca le pagó el testigo al demandante dinero por algún servicio personal.

Contrainterrogado dice, que él iba o acude al gimnasio cerca de las siete veinte de la mañana después de dejar a su hijo al colegio, que los entrenamientos personalizados nunca lo vio haciendo al demandante, ya que el recuerda haber visto el demandante revoloteando por las distintas dependencias del gimnasio. Además incorpora como documental el contrato de trabajo de fecha primero de diciembre del año 2009, en que se tienen a la vista las labores desempeñadas en la cláusula primera y el anexo el mismo de primero de julio del año 2010, en que se modifica las funciones a profesor de educación física sala de pesas y entrenador personal y estableciéndose cuáles son sus obligaciones esenciales, evaluar, ayudar supervisar el trabajo físico de los alumnos de la empresa procurando en todo momento la excelencia en el servicio prestado, motivando adecuadamente el desarrollo del trabajo y el consiguiente logro de resultados y



objetivos en el tiempo. Se guarda además estricta reserva respecto de toda información y antecedente que sea de la empresa o de su alumno lo tome conocimiento con ocasión de sus labores y respecto de entrenador personal del alumno del gimnasio en caso particular en cualquiera de la sucursal y que tenga la empresa en la región metropolitana.

Además se tiene a la vista la comunicación de despido, el reclamo ante la Inspección del Trabajo, una conversación de mensajería de texto whatsapp con una persona que se individualiza como Noelia, sin indicaciones, acta de fecha si aparece a lo menos el día miércoles 21 noviembre, jueves 22 de noviembre, martes 11 de diciembre con horas casi ilegible, una fotocopia simple de un documento en que aparece con un logo de la empresa demandada, sin que pueda apreciarse lo que es, lo que aparece escrito a mano son dos copias iguales, boleta de honorario electrónica del demandante expedida a nombre del trabajador y además solicita que se haga efectivo el apercibimiento contenido en el artículo 454 N°3 del Código del Trabajo al no haber comparecido el representante legal de la empresa, el que esta jueza en este momento hace efectivo teniendo como efectivo todas las aseveraciones contenidas en la demanda conforme se dirá también a continuación, sin perjuicio de la apreciación en sana crítica.

Y además, la parte denunciada hace comparecer a estrados a las testigos Noelia Cáceres Ponce, Rut 17.471.212-3, legalmente juramentada afirma que trabaja para la empresa demandada en el área técnica de servicio con competencia en toda la sede, trabajó con el demandado, lo conoce, sabe que la funciones de él eran de profesor de staff, además de clase dirigida y personalizada, funciones que son claramente distinguibles, dice que cada profesor mantiene un contrato, dice que fuera de la hora de staff estaban las horas dirigidas y personalizadas, dice que los profesores acompañan a los alumnos, hacen evaluaciones, asistencia, también tienen parte administrativa cuando tienen que registrar sus trabajos, las clases personalizadas deben pagarse directamente por caja en cada sede, cada profesor debe hacer esto, este entrenamiento debe dar cuenta, ella le llama de efectuar el reporte de haber hecho esa clase, no existen excepciones en que se pueda pagar directamente el entrenador, eso es una falta grave. Menciona luego que el motivo del despido por el 160 N°7, dice que era ella la encargada de hacer el seguimiento de la causa, Luis Berrio no registraba las sesiones completas, se le hizo el feedback que debía ponerse al día y se hacía



acompañar de otra persona, después menciona que el demandante reportaba sólo algunas clases no todas, las labores de mantenimiento las ha hecho ella muchas veces o en ocasiones por un tema de servicio por operatividad de la sede no como obligatorio para los trabajadores, los diálogos que ya mantuvo con el demandante fueron escritos o verbales mediante mensajería de texto. El trato dado por ella al demandante era cordial como compañero de trabajo, partió siendo profesora de él, luego sale de la sede haciendo y el trato siempre fue respetuoso.

Contrainterrogada informa o define cuales son las funciones específicas del demandante dice que son de evaluación, acompañamiento a los alumnos, supervisión asistencia, efectuar también el recorrido de clientes por la sede, debe hacerse cargo a la apertura o cierre de la sede dependiendo del horario, todo esto por operatividad, el horario de trabajo del demandante era de seis a diez de la mañana, hay un staff de mantenimiento o servicio, el encargado de abrir o cerrar era el recepcionista y estaba también los profesores del staff, no hubo queja de persona por los servicio personalizado u otra queja por los servicios prestados por el demandante, desconoce si algún alumno le pagaba el demandante, los alumnos debían pagar directamente el ejecutivo de ventas -eso si lo tiene claro-, no debiera ser posible que otra persona se pare al lado para visualizar las órdenes dadas por un profesor a otro alumno, del registro de clases personalizadas hay un formalismo establecido y luego se hacía el cruce de información para verificar o no el cumplimiento de estas horas personalizadas. Conversa ella del pago pendiente con Luis Berrios, por un problema interno, pero el demandante le muestra después con un Boucher el pago efectivo.

Luego la segunda testigo María Rosas Díaz, Rut 16.014.449-1, quien legalmente juramentada da cuenta que es gerenta del gimnasio sede Ñuñoa. Conoce al demandante porque fue profesor de ella, sabe que lo despidieron por dos razones: por hacer clases personalizadas de duplas -sin estar pagadas estas sesiones personalizadas-; y la otra es por un tema netamente administrativo. Explica a qué se refiere cuando se queman las horas, las horas que se queman se registran en un libro. En cuanto al trato dado con el demandante, nunca tuvo problemas con él. Está prohibido recibir dinero directamente de los alumnos, está estipulado en el contrato como falta grave. Contrainterrogada, da cuenta que no recuerda los años que en total trabajó junto al demandante, nunca realizó funciones de mantenimiento el demandante, sino que son de apertura del local, no



recuerda haber ordenado arreglar un aire acondicionado, no recuerda que lo ordenara medir el nivel de cloro de la piscina, salvo cuando fue el salvavidas, no recuerda de quejas de clientes. Dice que el motivo del despido fue un seguimiento hecho por auditoría técnica de la sede, de acuerdo a asistencia e ingreso al gimnasio, se hizo seguimiento. Recuerda al primer testigo de la parte demandante como un cliente del gimnasio, nunca recibió quejas, el auditor técnico era Noelia Cáceres.

Además, se incorpora la documental compuesta de contrato de trabajo, en los mismos términos ya señalados, leídos por esta jueza respecto a la parte demandante, acompaña más anexos de contrato y también acompaña la comunicación de despido, estos formulario de biométrica, registro de asistencia a clases, planilla que contiene información sobre los acceso efectuados por ambos alumnos.

SEXTO: Desarrollo de la sentencia. Para resolver este caso primero trataremos la presunta vulneración de derechos fundamentales, es decir, la acción de tutela de derechos fundamentales vulnerados con ocasión del despido, atendido cuál es la hipótesis de la denuncia. Hacemos presente que se alega la conculcación del derecho a la honra y a la libertad de trabajo; dentro este tema trataremos acerca de qué pasó el o los días previos al despido, especialmente en la interacción entre el trabajador demandante y su jefatura, conforme a la prueba rendida en juicio. Después de eso atenderemos a cuál es la forma en que se habría producido la transgresión a los derechos fundamentales del trabajador. Si se acoge la denuncia de tutelas fundamentales, habrá que ordenar el pago las indemnizaciones respectivas; si se rechaza de denuncia de tutela de derechos fundamentales, debe pasarse al examen de la demanda subsidiaria por despido injustificado. En ese caso, se debe avocar esta jueza, a la comunicación de despido, primero, analizando si se probaron los hechos que describen y, en el evento de una respuesta afirmativa, calificar dichos hechos a fin de determinar si constituyen o no un incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato. Posteriormente abordaremos el tema de las diversas prestaciones reclamadas por la parte demandante en su libelo. Finalmente, ya sea el caso de acoger la tutela o el despido injustificado o del rechazo este último, se debe



ponderar por esta jueza la evaluación o no de la condena en costas a la parte respectiva.

SÉPTIMO: Descarte de una hipótesis de vulneración de derechos fundamentales. Desde ya esta jueza estima que la prueba vertida en estos autos no logra acreditar ninguna de las aseveraciones impetradas por la parte demandante respecto a la acción principal, relativa a la vulneración de derechos fundamentales, distinta a una invocación del término de una relación laboral establecida en el estatuto laboral; tanto es así que, ni la prueba documental ni la testimonial de ninguna de las partes se avoca a acreditar el supuesto amedrentamiento, malos tratos, persecuciones o supuestos acosos laborales que hubieran vulnerado su derecho a la honra o a su libertad de trabajo, pues el simple hecho de poner término al contrato de trabajo no implica ninguna vulneración invocada por la parte demandante, motivo por el cual esta jueza rechaza en este punto la acción principal, debiendo avocarse por tanto a la prueba por despido injustificado.

SÉPTIMO: Carta de despido. En este punto ambas partes han incorporado ejemplares idénticos de la carta de aviso de término de la relación laboral que es del siguiente tenor:

Con fecha 14 de diciembre 2018: "A través del presente informamos que a partir del 14 de Diciembre de 2018, la empresa Sportlife S.A. ha decidido poner término a su contrato de trabajo vigente desde 01/12/2009, esto por Uno, realizar entrenamiento personalizado al alumno don Andrés Berríos, sin que éste último haya suscrito y pagado dichas sesiones y Dos, no registrar apropiadamente las clases de entrenamiento personal de los alumnos Andrés Berríos y Luis Rodríguez, que configura la causal prevista en el Artículo 160 Número 7 del Código del Trabajo, esto es, "incumplimiento grave de las obligaciones que impone el contrato".

La causal mencionada, conforme señala el artículo antes citado, no otorga derecho a indemnización alguna para el trabajador, ya que la ley la configura como conductas indebidas de carácter grave dentro de la relación laboral.

A saber, y respecto de las conductas relativas a la causal invocada, los hechos que la configuran rompen tan gravemente la confianza, armonía y equilibrio de la

Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago – Merced 360

Fono 226755600/ Mail: jlabsantiago2@pjud.cl



relación laboral, que terminar con el contrato de trabajo se vislumbra como nuestra única salida posible. Los hechos ocurridos dicen relación con sostener durante un periodo prolongado durante este año irregularidades en el registro y realización de sesiones de Entrenamiento Personal, incumpliendo grave y directamente las obligaciones contraídas en su contrato, existiendo claramente una intención de ocultamiento al empleador de las sesiones que realizaba bajo la modalidad de "Personal Trainner".

Todas las sesiones que realicen los Entrenadores, deben ser registradas dentro del marco fijado por Sportlife S.A., de lo contrario, se eluden gravemente las obligaciones contractuales y, con ello, perjudica económicamente a la empresa al no reportar conforme a lo establecido, los alumnos que contratan dicho servicio y las sesiones efectivamente realizadas.

Finalmente, comunicamos a usted que las cotizaciones previsionales correspondientes al periodo trabajado para le Empresa, hasta el último día del mes anterior al actual, se encuentran al día y han sido pagadas y enteradas en las instituciones previsionales pertinentes. Las correspondientes del presente mes, se depositarán en las señaladas entidades dentro del plazo legal. Asimismo, le comunicamos que en virtud de lo señalado en el artículo 160 del Código del Trabajo, y de acuerdo a las causales invocadas en la presente carta, su contrato con la empresa termina y no tiene derecho a ninguna clase de indemnización.

El finiquito será puesto a su disposición dentro de plazo legal.

Esta carta de aviso sólo notifica a usted la decisión por parte de SPORTLIFE S.A. de poner término a la relación contractual.

Sin otro particular, le saluda atte. Sportlife S.A."

OCTAVO: Contenido de la carta entonces. La parte demandada en juicio debía acreditar primero "realizar entrenamiento personalizado al alumno don Andrés Berríos, sin que éste último haya suscrito y pagado dichas clases", y luego, probar "Dos, no registrar apropiadamente las clases de entrenamiento personal de los alumnos Andrés Berríos y Luis Rodríguez, que configura la causal establecida en el Artículo 160 N°7 del Código del Trabajo". En este sentido, la parte demandada se asiste de la documental ya mencionada consistente en planilla que



contiene información sobre los accesos efectuados por ambos alumnos, esto es, Andrés Berríos y Luis Rodríguez, ficha en el sistema biométrico de los mismos, registro de asistencia a clase de entrenador personal Luis Rodríguez Pérez; y de la testimonial de las mencionadas Noelia Cáceres Ponce y María Rosas Día de la prueba testimonial esta jueza pudo apreciar que efectivamente la parte demandada efectúa una investigación -o un seguimiento más bien- que decía relación respecto al ingreso y salida de dos alumnos -o dos clientes- de la parte demandada, lo que los mismos efectuaban al interior del recinto y, además, logra acreditar los pagos asociados a los servicios que los mismos tenían contratados, esto: de uno, servicio de clases personalizadas, y del otro, servicios generales para la misma empresa; sin que a juicio de esta jueza ni con la documental ni con la testimonial de la parte demandada, hayan podido lograr acreditar que el demandante ejercía labores personalizadas respecto del segundo alumno imputado, pues del contrato de trabajo aportado por ambas partes y del anexo de contrato de trabajo se puede apreciar que dentro de las funciones básicas como profesor de staff, así como también lo dijeron las dos testigos de la parte demandada, estaba y comprendía la evaluación, acompañamiento, supervisión y asistencia a los alumnos, por lo tanto, la testigo Noelia Cáceres Ponce, frente a la pregunta si un alumno podía seguir las instrucciones o copiar más bien o repetir las instrucciones que un profesor daba a un alumno que sí tenía clases personalizadas, su respuesta es no debiera, por un tema técnico, y que obviamente no es aconsejable, pero la parte demandada no logra rendir prueba en el sentido de que el demandante ejerciera funciones personalizadas respecto de esta persona que no tenía pagadas las clases particulares. Lo que sí queda claro a esta jueza es que ambos alumnos pagaban sus clases, uno para clase personalizadas y el otro para los servicios generales para la demandada, pero no era obligación de la parte demandante prohibir o controlar o restringir lo que terceras personas hacían cuando él instruía lo que debía hacer uno de sus alumnos, no está dentro de sus funciones, y si es que esto fuera así, no era obligación del mismo sino que de las personas que ejercían funciones técnicas o de control dentro de la misma demandada, pero no formaban parte de las funciones de la parte demandante, más aún cuando los beneficios económicos que el demandante pudiera aparejar era evidentemente para ambas partes, para ambas partes era beneficioso la contratación de servicios personalizados y,



obviamente, el trabajador no percibía ningún ingreso extra por que este tercero copiara o repitiera las instrucciones que éste daba a un alumno. La empleadora pretendió acreditar -según él- en su carta de despido que queda claramente "acreditado que el trabajador percibió algún beneficio al respecto", pues ni de la documental ni de la testimonial se pudo acreditar los beneficios económicos que el demandante pudo haber traído aparejado respecto de este alumno que no contrató las clase personalizadas; más aún, respecto del alumno que supuestamente no habría registrado apropiadamente las clases de entrenamiento personal, la misma primera testigo señala claramente a este Tribunal que fue un problema interno de la empresa que luego el demandante acreditó con su Boucher el pago de los servicios personalizados, por lo tanto, la segunda causal invocada por la empresa tampoco se encuentra acreditada. Respecto de este alumno que no habría pagado las clases personalizadas, sí pagaba por los servicios que brindaba la empresa demandada por ser propio de su giro, nunca la empresa demandada logra acreditar que el demandante le haya efectuado entrenamiento personal o que éste haya recibido algún beneficio al respecto; ahora, esto de que el demandante efectuaba a través suyo el pago del alumno que vino a declarar como primer testigo, a juicio esta jueza si bien no incumple alguna normativa impuestas del contrato de trabajo, sí podría haber sido objeto de una amonestación, pero como en el ámbito de una advertencia, pero nunca como un incumplimiento grave a las obligaciones que imponía el contrato, más aún cuando nunca existió ningún perjuicio económico asociado para la parte demandada.

NOVENO: Conclusión respecto al despido. De lo expuesto, es claro a juicio esta jueza que la carta de despido no contiene además una descripción de hechos que hubiesen sido acreditados en juicio, no siendo suficiente las apreciaciones del empleador en cuanto a esta supuesta claridad y, por ende, calificables conforme a la causal invocada por el empleador para poner término a la relación laboral. Así las cosas, esta jueza estima que el despido es injustificado y se condenará a la demandada al pago de las prestaciones que se dirán a continuación, más el recargo legal del 80%, conforme la letra C del artículo 168.

DÉCIMO: No existe discusión respecto al monto de la remuneración para los efectos del artículo 172 del Código del Trabajo, que las partes estiman en la suma de \$353.806.-



Costas judiciales. Estimando esta jueza que la parte demandada no contaba con motivo plausible para litigar, conforme la prueba rendida en autos, que la supuesta claridad solamente la tuvo la parte demandada, que no fue posible acreditar, y que estuvo a un matiz incluso de probarse incluso la vulneración al derecho a la honra en su caso, sin que hubiera estado mayor desarrollada en ese ámbito la demanda, se condenará a la parte demandada al pago del 30% del total ordenado pagar a la parte demandante, por concepto de costas judiciales.

Por las consideraciones precedentes y visto lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 43, 160, 162, 168, 172, 420 y siguientes del Código del Trabajo, 19 N° 4 y 16 de la Constitución Política de la República, se resuelve:

- I. Que se acoge la demanda interpuesta por Eduardo Antonio Troncoso Suarez, cédula de identidad 15.356.561-9, en contra de Sportlife S.A., Rut 77.265.500-2, representada legalmente por Julio César Berazategui Allasia, Rut 21.144.702-8, declarándose, por tanto, que el despido del que fue objeto el demandante fue injustificado, ordenándose el pago de las siguientes prestaciones:
 - 1) Pago de indemnización por concepto de indemnización sustitutiva del aviso previo por la suma de \$353.806.-
 - 2) El pago correspondiente a la indemnización por años de servicio, por diez años de servicio, o sea, \$3.538.060.-, más el recargo del 80%, correspondiente a \$2.830.448.-, de la letra c) del artículo 168 del Código del Trabajo.
- II. Que se rechaza en todo lo demás la demanda, conforme a los fundamentos antes señalados.
- III. Que las sumas ordenadas pagar, deberán serlo reajustadas y aplicados los intereses, conforme al artículo 173 del Código del Trabajo.
- IV. Finalmente, que atendido lo resuelto, la parte demandada es ordenada al pago de las costas judiciales ascendentes al 30% del total ordenado pagar a la parte demandante.



Téngase a las partes por notificadas de las resoluciones precedentemente dictadas.

Dictada por doña Pamela Edith De La Peña Salazar, Jueza Destinada del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago.

